CONST. APOST. "AD UBERRIMA VITÆ PASCUA"(*) (3-VI-1958)

CONSTITUCION APOSTOLICA SOBRE EL PONTIFICIO INSTITUTO PASTORAL

PIO PP. XII

Siervo de los siervos, para perpetua memoria

AAS 1. La misión pastoral y su aprendi-⁵⁰ zaje. El deber de conducir la grey a 460 los pastos ricos de vida ha sido confiado a aquellos a quienes el Pastor y Obispo de las almas(1) escogió y constituyó ministros de Cristo y dispensadores de los misterios de Dios⁽²⁾, para que fuesen embajadores de Cristo⁽³⁾. Los oficios y deberes de tal misión divina pueden realizarse solamente por aquel que sea perfecto hombre de Dios y esté apercibido para toda obra buena(4); y para que él resulte eficaz pregón del reino de Dios —que sepa hacerse todo para todos (5), para ganar todos a Cristo⁽⁶⁾— es necesario que ponga todo empeño en mostrarse obrero de Dios. experimentado e irreprensible, que maneja dignamente la palabra de Dios⁽⁷⁾. Esto fue establecido por la Iglesia, Madre y Maestra de las almas, con insistencia apremiante, prescribiendo que a los alumnos de las escuelas teológicas se den lecciones de teología pastoral, con ejercicios prácticos especialmente sobre la manera de enseñar el catecismo a los niños o a otros, de oir confesiones. de visitar a los enfermos y de asistir a los moribundos(8).

2. Complemento de las clases de Pastoral después de la ordenación según "Quandoquidem" y "Menti Nostrae". Tales enseñanzas, teóricas y prácticas, rozadas apenas por los alumnos antes de la ordenación sacerdotal, deben ser completadas luego, sea desde el punto de vista doctrinal, sea en la práctica de los eclesiásticos jóvenes, como exige la naturaleza misma de las cosas, y como Nos mismo hemos advertido, particularmente, con el Motu Proprio "Quandoquidem"(9) y poco después con la Exhortación Apostólica dirigida a todo el Clero "Menti Nostrae"(10) en la que, entre otras cosas, hemos escrito a Nuestros Venerables Hermanos los Obispos: A vosotros ha sido particularmente encomendado el cuidado de los nuevos sacerdotes. En el momento mismo que abandonan el Seminario para enfrentarse con los deberes pastorales, pueden presentarse a los Sacerdotes, precisamente porque salen al campo abierto del apostolado, peligros, si no han sido preparados antecedentemente a esta nueva vida... Por esto vemos de buen grado que estos nuevos sacerdotes, si es posible, sean acogidos por algunos años en colegios especiales,

^(*) A. A. S. 50 (1958) 460-464; versión española, ver L'Osservatore Romano, edición castellana, Buenos Aires, Año VII, Nº 343 del 10-VII-1958.

⁽¹⁾ I Pedro 2, 25.

⁽²⁾ I Corintios 4, 1. (3) II Corintios 5, 20. (4) II Timoteo 3, 17. (5) I Corintios 9, 22. (6) I Corintios 9, 22.

⁽⁷⁾ II Timoteo 2, 15.

⁽⁸⁾ Cód. Der. Can., canon 1365 § 3. (9) Plo XII, Motu Proprio Quandoquidem, 2-IV-1950.

⁽¹⁰⁾ Pío XII, Exhortación Apostólica Menti Nostræ, 23-IX-1950; A. A. S. 42 (1950) 657-702; en esta Colección: Encicl. 193. pág. 1807-1834.

en los que, bajo la guía de hombres dotados de vasta cultura y experiencia, sean perfeccionados más adecuadamente en la piedad y en las disciplinas sagradas, y, según la capacidad e inclinaciones de cada uno, sean preparados a las diversas misiones sacerdotales. Ultimamente en la Constitución Apostólica "Sedes Sapientiae" (11) repetíamos esos conceptos diciendo: ...para no faltar a Nuestro altísimo deber, debemos añadir que, además de la santidad y ciencia debidas, para cumplir convenientemente las tareas del ministerio apostólico se requiere en el sacerdote una esmerada y completa preparación pastoral; tal que asegure una específica competencia y capacidad al afrontar las múltiples responsabilidades del apostolado cristiano.

- 3. No principios nuevos sino aplicación más exacta de los antiguos. Idénticas exhortaciones reiterábamos en la alocución a los alumnos del Convictorio Eclesiástico "San José Oriol" de Barcelona⁽¹²⁾, amonestando que son necesarios medios de apostolado más aptos. que van convirtiéndose casi en una verdadera ciencia, a la que es menester acercarse con cuidado, huyendo de peligrosas improvisaciones, y que el resolver los problemas siempre nuevos y siempre preocupantes no significa una búsqueda de principios nuevos, sino más bien la aplicación más exacta de aquellos antiquos y eternos, que en el Evangelio han tenido su formulación principal.
- 4. Labor preparatoria para fundar el Instituto Pastoral en Roma. Por estas razones, desde hace tiempo, era deseado un Instituto apto para la formación de los sacerdotes jóvenes residentes en Roma, con la colaboración solícita de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades y con la activa coopera-

(11) Pio XII, Const. Apost. Sedes Sapientiæ, 31-V-1956; A. A. S. 48 (1956) 354-356; en esta Colección: Encíclica 220, 30, pág. 2123. (12) Pio XII, Alocución, 14-VI-1957. ción de la Dirección General de la Obra Nacional para la Asistencia Religiosa y Moral de los Obreros. Además, la Sagrada Congregación de Religiosos, en obseguio a las prescripciones de la Constitución Apostólica "Sedes Sapientiae", trabajó arduamente a fin de hacer surgir en Roma un Instituto Pastoral que respondiese plenamente a las necesidades de los religiosos jóvenes. Poco a poco, estas iniciativas llegaron a unificarse, gracias al vivo interés de la Sagrada Congregación del Concilio -a la que compete la responsabilidad de la enseñanza de la doctrina cristiana- y de Nuestro Vicario de Roma.

5. La erección oficial del Instituto Pastoral Pontificio. Por tanto, acogiendo de buen grado los votos que las referidas Sagradas Congregaciones, juntamente con Nuestro Vicariato de Roma, Nos han presentado, con la presente Constitución Apostólica erigimos oficialmente, con Nuestra Autoridad, el Instituto Pastoral, que deseamos lleve el título honorífico de Pontificio, junto al Ateneo Lateranense, en el lugar del antiguo Patriarcado, cabe la Archibasílica del Santísimo Salvador, madre y cabeza de todas las Iglesias de Roma y del Orbe; en el cual el Instituto, bajo la dirección y vigilancia de dichas Sagradas Congregaciones y de Nuestra Vicariato de Roma, los sacerdotes de uno y otro Clero adquirirán la ciencia que se refiere a la cura de las almas y aprenderán la multiforme arte de las artes^[13], para atraer y llevar las almas a Cristo.

6. Facultad para formar el profesorado pastoral. Deseamos, además, que en este Nuestro Instituto Pastoral, siguiendo fielmente un programa de estudios más amplio y completo, se preparen los que podrán ser los docen-

11.00

^[13] S. Gregorio Nacianceno Orat. II (Migne P.G. 35, col. 426-A); S. León M. Regul. Past. p. I, cap. I (Migne PL 77, col. 14-A); ver nota 35 en pág. 2124 de esta Colección.

tes de las disciplinas pastorales en las Facultades Eclesiásticas, en los Seminarios y en las demás Escuelas de la Iglesia, que han sido instituidas tanto para los aspirantes al sacerdocio cuanto para los sacerdotes jóvenes.

7. Los cursos y reconocimientos de estudios y el título del laureado. Por consiguiente, este Instituto Pastoral dispondrá un curso común de formación, que durará por lo menos un año, en el que serán bien preparados los pastores de almas, así como otro curso superior, que durará por lo menos dos años, en el que se formarán los futuros profesores de las disciplinas pastorales. Decretamos también que las Facultades de Teología existentes en Roma reconozcan como válido el bienio de estudios realizados en este Instituto Pastoral, para la consecución en ellas de los grados académicos, y que, consiguientemente, consideren las materias desarrolladas por los alumnos del Instituto Pastoral, como disciplinas auxiliares y especiales, conforme a la norma del art. 27 de las Disposiciones anexas a la Constitución Apostólica "Deus scientiarum Dominus"[14]. Igualmente decretamos que las mismas Facultades Teológicas puedan otorgar Láurea en Sagrada Teología con el título de especialización para la enseñanza pastoral a los alumnos que hayan frecuentado, al menos por un bienio, todas las disciplinas de este Instituto Pastoral, según las normas que serán dadas por la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades, siempre que ellos posean los requisitos prescritos para la consecución de grados académicos.

8. Los cursos propedéuticos de pastoral. El mismo Instituto Pastoral desarrollará para los alumnos de las ciencias sagradas, los cursos propedéuticos ya prescritos por el citado canon 1365, § 3. Por ello el Instituto será un verdadero y aptísimo complemento de las Facultades, de los Seminarios y de los Convictorios Eclesiásticos, como tam-

[14] Plo XI, Const. Apost. Deus scientiarum Dominus, 24-V-1931; A.A.S. 23 (1931) 241-246; bién de las Casas de formación de las Religiones Clericales, sea para preparar todos los sacerdotes al apostolado, sea para estudiar, promover y enseñar la multiforme ciencia del apostolado, tal como se expondrá de manera más clara y más completa en los Estatutos que se publicarán.

9. El plan de estudios pastorales. Por lo que respecta al plan de estudios, establecemos que, en la forma más oportuna para los dos cursos del Instituto —el superior o bienal y el ordinario o anual- se profundice en los diversos sectores de la Teología y de la Praxis Pastoral, especialmente de la Catequética, de la Kerigmática y Homilética, de la Hodegética, de la Liturgia Pastoral, de la Sociografía Religiosa y de la Estadística que llaman Pastoral, dirección espiritual de los individuos y de las colectividades, de la Pedagogía v Psicología pedagógica, de la Medicina y, finalmente de la Psiquiatría Pastoral. En el mismo Instituto se tendrán, por último, especiales escuelas de aplicación, como suelen llamarse, o sea escuelas mediante las cuales son formados eficientemente los sacerdotes aptos a desarrollar el apostolado en las diversas obras especializadas, como publicación de libros v revistas, orientación de la opinión pública, espectáculos, acción social, asociación católica, asistencia a las diversas categorías de ciudadanos, especialmente, a los obreros, agricultores, pastores, navegantes, militares, profesionales, responsables de la vida social, artistas y otros semejantes.

10. Centro de orientación. Y para que el trabajo y el estudio del Instituto Pastoral produzcan ricos frutos también para los Sacerdotes que ya están dedicados a la cura de almas, decretamos que el mencionado Instituto se una estrechamente, siempre bajo la autoridad y vigilancia de la Sagrada Congregación del Concilio, así como también de las Sagradas Congregaciones de Reli-

en esta Colección: Encicl. 155, pág. 1332-1336.

463

giosos y de Seminarios y Universidades, con el consejo de Nuestro Vicario de Roma, el Centro de Orientación y Coor-

[15] Pío XII por intermedio de Mons. Angelo Dell' Acqua, Substituto de la Secretaría de Estado, una Carta, dirigida a Mons. Giovanni B. Montini, Arzobispo de Milán, en que envió normas para la 83 Semana Nacional de Actualización Pastoral que había de realizarse en Milán en Septiembre de 1958.

El texto integro de la Carta es el siguiente: Del Vaticano, 23 de mayo de 1958.

Excelentísimo Señor:

1. Oportunidad de celebrar la Semana en Milán. La Ciudad de Milán tendrá el honor y el mérito de acoger este año, del 22 al 26 de setiembre, la Octava Semana Nacional de Actualización Pastoral. convocada por ese Centro de Orientación Pastoral de Roma.

Era justo que el Centro de Orientación Pastoral, inspirado en tales Semanas, luego de haber escogido como sede de ellas las principales ciudades de Italia, rica de larga experiencia, fuese, por decir así, a su propia casa para celebrar las sesiones de este año.

- 2. El tema de la Semana: La Comunidad Cristiana y los alejados. Por otro lado, el tema escogido para esta VIII Semana: La Comunidad cristiana y los alejados, mientras corresponde a una particularmente viva sensibilidad pastoral de Vuestra Excelencia Reverendísima, se adapta bien a la Arquidiócesis Ambrosiana, inferior a ninguna en el impulso apostólico hacia los alejados camsus obras de conquista en los más variados campos. del cultural al social, al misionero.
- 3. Los diferentes grupos de alejados. Existen alejados que desconocen la Casa del Padre, porque nacieron fuera de ella; hay otros que han abandonado la Casa del Padre: es preciso concluir y reconducir a unos y a otros a ella: esta es la misión perenne conquistadora de la Iglesia, su perenne vocación misionera.
- 4. Los infieles en tierras paganas y el espíritu misionero de Milán. "El espíritu misionero y el espíritu católico —ha dicho el Reinante Pontifice— son una única y misma cosa. La catolicidad es una nota esencial de la verdadera Iglesia, hastal punvo que un cristiano no es verdaderamente amante y devoto a la Iglesia, si no es igualmente fiel y devoto de su universalidad, deseando que ella arraigue y florezca en todos los lugares de la tierra". Recogiendo este pensamiento de un Radiomensaje en la reciente Encíclica "Fidei donum", Su Santidad añadía: "Nada más ajeno a la Iglesia de Cristo que la división: nada más nocivo a su vida que el aislamiento, que to das las formas de egoismo colectivo, las cuales llevan una comunidad cristiana particular, cualquier que sea, a encerrarse en sí misma".
- El peligro de semejante egoísmo está ciertamente lejos de la Iglesia milanesa, que para propagar la fe por el mundo y las misiones entre los fieles ha suscitado tantas obras, ha dado y continúa dando tantos misioneros. Entre las obras, bastaría recordar el Pontificio Instituto de Misiones Extranjeras, a cuya sombra ha nacido también la Unión Misional del Clero.
- 5. Preocupación por los disidentes. Paralela a esta ansia misionera hacia los infieles se encuentra aquella por la vuelta de los disidentes a la unidad de la Iglesia: la oración pública de la Iglesia nunca separa estos dos fines, dirigiendo a Dios en las letanías la súplica: "para que te dignes devolver a la unidad de la Iglesia a todos tos que viven en el error, y atraer a la luz del

dinación Pastoral^[15], recomendado por Nos muchas veces, en particular en la alocución del 14 de setiembre de 1956

Evangelio a todos los infieles" (Letanias de los todos Santos).

- 6. Los cristianos alejados. La próxima Semana, sin embargo, se cimenta sobre otro plano, ya que mira más bien la vuelta a la Casa del Padre de aquelos que en ella habían nacido, proponiéndose el problema de cómo hacer frente al doloroso problema de la apostasía de Cristo y de su Iglesia de una buena parte de la sociedad moderna.
- 7. Las causas del alejamiento. Las raíces de esta apostasía teórica. además de práctica, hay que buscarlas en el progresivo alejamiento de las corrientes de pensamiento y de los varios aspectos de la cultura de las verdades Cristianas: la ruptura de la unidad cristiana en Europa, el ateísmo científico, el racionalismo, el iluminismo, el laicismo, el materialismo dialético, la masonería son algunas de las causas de este lento proceso de extravío intelectual y moral, cuyas últimas consecuencias vemos hoy.
- 8. La misión cristiana de hoy y su necesidad. Establecer el contacto vivo entre el pensamiento cristiano y la cultura moderna es hoy uno de los más graves oficios de sacerdocio y del laicado católicos: oficio que en el mismo extravio extremo de las inteligencias encuentra una disposición favorable la sed inextinguible de verdad que dispone el espíritu humano a aceptar las consoladoras certezas de la síntesis cristiana del saber. Nunca, quizá, como hoy se siente la necesidad moral de la Revelación, de que habla el Concilio Vaticano, aun para la investigación de las supremas verdades naturales y para la seguridad del proceso racional de la mente humana en la búsqueda de lo verdadero.
- 9. Los métodos modernos de acercamiento y la "sociología de los alejados". Nos ha parecido necesario recordar esta especie de apostolado, primero en el orden lógico, aunque se trate de una obra de aliento y cuyos frutos no se podrán valuar sino a largo plazo. La Semana de Milán, sin embargo, pretende dirigir el estudio y la discusión sobre todo hacia las formas, comúnmente conocidas de apostolado, sobre el cómo llegar a las varias categorías de personas que de hecho viven lejos de la Iglesia más que los hostiles, para lo que existen en general motivos o pretextos ideológicos, son indiferentes. Para no permanecer en lo abstracto, oportunamente se ha querido traer, al tratar el argumento, el resultado de las investigaciones estadísticas, examinar la "sociología de los alejados", estudiar la psicología y finalmente los varios esquemas o planes de conquista, desde la estructura parroquial y desde la irradiación conquistadora de la parroquia hasta el múltiple apostolado de los seglares.
- 10. La incidencia del problema social y del trabajo. El problema social, en su preciso significado, es extraño al tema de la Semana; pero no puede ser ignorado, dado que muchos hostiles y muchísimos indiferentes son el resultado de una lamentable ignorancia de la doctrina social de la Iglesia o de una no menos lamentable carencia de actuación de sus principios en la concreta realidad humana. No se puede prescindir de esto en la conquista de los alejados, sobre todo "en el mundo del trabajo".
- 11. Gravedad y urgencia. Son tan vivos, graves, urgentes los problemas que serán estudiados en la próxima Semana, es tal la seriedad de la preparación de ella que el Santo Padre no duda de su utilidad y de su feliz éxito, y piensa ya en el gran interés con que examinará, a su tiempo, las Actas de la Semana.

tenida con motivo de la VI Semana Pastoral[16].

11. La finalidad del Instituto Pastoral. Por consiguiente, este Nuestro Instituto Pastoral junto con el Centro de Orientación y Coordinación Pastoral y con todos los demás Institutos de la misma naturaleza que le podrán ser agregados, cuidará la ilustración, el incremento y el uso de las disciplinas eclesiásticas cual armas de luz⁽¹⁷⁾; provisto de las cuales, el pastor de almas podrá con mayor fruto empeñarse y sobreempeñarse en atraer y estrechar a Cristo y a la Iglesia Católica las mentes y las almas de todos, fieles e infieles.

12. Los Patronos del Instituto. Y
para que la gracia y potencia de
Dios desciendan abundantemente sobre
Nuestro Instituto Pastoral, lo confiamos a la tutela y al patrocinio de la
Beatísima Virgen María Reina de los
Apóstoles y de Nuestros Santos Ante-

12. La VIII Semana, complemento de la VII. Elia es, finalmente, la continuación y el complemento de la celebrada en Florencia en 1957: si entonces el tema central de la consideración era la caridad cristiana de la comunidad cristiana, ahora se trata de la caridad de la Iglesia hacia los alejados: en uno y en otro caso se exalta el primado de la caridad. En el tema de este año resalta mejor la voluntad salvifica universal de Dios, quien quiere que "lodos los hombres se salven y vengan en conocimiento de la verdad" (I Tim. 2, 4); afirma mejor la santa inquietud del llamamiento paulino: "la caridad de Cristo nos urge" (2 Corintios 5, 14).

Más allá de la comunidad cristiana ordenada el Corazón de Jesús ve otras almas que salvar: "Tenca otras corsica."

Más allá de la comunidad cristiana ordenada el Corazón de Jesús ve otras almas que salvar: "Tengo otras ovejas, que no son de este aprisco" (Juan 10, 16). El fin de la Iglesia es conducir y reconducir aquellas ovejuelas al único verdadero Aprisco: "jy se hará un solo rebaño, y un solo pastor!" (Juan 10, 16).

13. Bendición Apostólica. Con estos pensamientos, sentimientos y votos el Augusto Pontífice envía, prenda y auspicio de abundante gracia

cesores que se distinguieron de modo singular por la actividad y ciencia pastoral, San Gregorio Magno y San Pío X.

13. La vigencia de las disposiciones. Todo cuanto es establecido por Nuestra Autoridad con la presente Constitución Apostólica, queremos y mandamos que sea considerado válido y ratificado, no obstante cualquier cosa en contrario, aun digna de especial mención.

Deseamos, además, que los ejemplares y extractos de esta Constitución Apostólica, aún los impresos, siempre y cuando hayan sido autenticados por un oficial público y vayan provistos del sello de una Autoridad Eclesiástica, tengan el mismo valor que el texto de la presente Carta.

Dada en Roma, junto a San Pedro, el 3 de junio de 1958, año vigésimo de Nuestro Pontificado.

PIO PAPA XII.

divina, a Vuestra Excelencia, a los organizadores de la Octava Semana de Modernización Pastoral y a todos los que tomarán parte en ella, la Bendición Apostólica.

Aprovechando de buen grado la circunstancia para besar el sagrado Anillo y confirmarme con sentimientos de devoto obsequio de Vuestra Excelencia Reverendisima devotisimo siervo.

> Angelo Dell'Acqua Substituto

[16] Plo XII, Alocución Di gran cuore, 14-IX-1956, a los participantes del 60 Congreso del Clero de Italia, en Roma, sobre los postulados y las normas para hacer progresar más el ministerio pastoral (A. A. S. 48 [1956] 699-711). Ver también el texto íntegro de la Alocución de Plo XII "Vous Nous avez demandé", 22-IX-1956 a los Cardenales, Arzobispos, Obispos, sacerdotes y religiosos sobre Liturgia Pastoral (A. A. S. 48 [1956] 711 ss.; en esta Colección: Encícl. 185, nota (190), pág. 1753-1758.

(17) Ver Romanos 13, 12.